

MONARCA, H. y THOILLIEZ, B. (2017) *La profesionalización docente: debates y propuestas*. Madrid, Síntesis.

La profesionalización docente como el proceso de consolidación y fortalecimiento de la docencia como profesión es una cuestión que ha adquirido gran relevancia en el debate educativo actual. La comprensión de la docencia en el momento presente y de los rasgos característicos que la constituyen como profesión conlleva centrar este debate en torno a la formación inicial y la iniciación profesional de los docentes.

El objetivo del libro, coordinado por Héctor Monarca y Bianca Thoillez, es presentar las paradojas y complejidades a las que la profesión docente debe hacer frente en la actualidad. Las claves reflexivas y críticas acompañan cada uno de los diez capítulos en los que se divide el libro con el fin de fomentar un análisis profundo acerca de los debates sobre el desarrollo profesional docente y exponer propuestas de mejora en el ámbito de la formación de los maestros y profesores.

El capítulo 1, «La formación inicial de docentes: enfoques contrapuestos», escrito por Enric Prats y Ana Marín, aborda la concordancia que existe entre las funciones exigidas a la institución escolar y la formación inicial que reciben los docentes. Se definen dos modelos contrapuestos acerca de la función docente, el autónomo-reflexivo y el ejecutor. Una diferencia que promueve la reflexión en torno al conocimiento educativo y su materialización en los programas formativos iniciales.

En el capítulo 2, «Economías de la enseñanza y el aprendizaje», Paul

Standish analiza cómo la manera de entender el intercambio educativo entre docente y alumno influye en el currículo y en la percepción que los docentes tienen sobre su propia labor profesional. Se proponen la alteridad y la intensidad como componentes necesarios para construir un acto educativo de calidad y superar la perspectiva mercantilista predominante.

En el capítulo 3, «El profesionalismo como espacio de disputas simbólicas», Héctor Monarca cuestiona el propio constructo de profesionalismo, identificando los conflictos y fragmentaciones del término en el ámbito educativo y específicamente en el campo de la docencia.

El capítulo 4, «Evidencias y conocimiento pedagógico. Limitaciones para el desarrollo profesional docente», escrito por Bianca Thoillez, revisa el concepto de evidencia educativa y las implicaciones que tiene su presencia, excesiva, en el campo educativo. Se defiende la vuelta a la filosofía de la educación como elemento central en la formación de los futuros docentes.

En el capítulo 5, «Profesionalización docente deseada, neoliberalización lograda: discursos, tecnologías políticas neoliberales y subjetivación», Geo Saura y Noelia Fernández realizan un recorrido histórico del concepto de profesionalismo. La diferencia realizada por los autores entre el profesionalismo pretendido y el contextualizado se torna clave para entender y combatir los discursos normativos que perpetúan la desprofesionalización del docente.

El capítulo 6, «El conocimiento teórico de la educación en la práctica profesional docente», escrito por Fernando

Gil Cantero, enfrenta el problema existente con respecto a la articulación entre teoría y práctica. La revalorización de la teoría en la formación de los futuros docentes y la capacidad reflexiva son las propuestas planteadas para la superación de dicha problemática.

En el capítulo 7, «Conceptualizando la identidad docente», la autora, Tania Alonso, profundiza en el concepto de identidad profesional con el fin de reflexionar sobre la influencia y relevancia que esta tiene en la función que los docentes desempeñan. Presta especial atención a la crisis de identidad por la que el colectivo docente parece estar pasando y a posibles propuestas de mejora.

El capítulo 8, «Rupturas en la iniciación profesional del docente. Riesgos y posibilidades», escrito por Jesús Manso, tiene como enfoque resaltar la necesidad de contar con los docentes en la elaboración de políticas y toma de decisiones educativas. Se destaca la relevancia de la formación inicial como uno de los momentos fundamentales para la construcción profesional de los docentes y la influencia en la misma de las rupturas que pueden vivir en este período formativo.

En el capítulo 9, «Los buenos docentes. Cuestión de capacitación o de reclutamiento. Una revisión de algunos principios pedagógicos en juego», David Reyero plantea, por un lado, qué peso debe tener la formación disciplinar con respecto a la formación didáctico-pedagógica y, por otro, cuáles son los fines educativos perseguidos que influyen en el grado de relevancia que se les da a los contenidos y a las competencias en el diseño del currículo.

Como conclusión, el autor plantea cuatro estrategias para la mejora de la formación docente.

Por último, el capítulo 10, «El prácticum como elemento clave en la iniciación al desarrollo profesional docente: debates y líneas de futuro», escrito por Inmaculada Egido, remarca la importancia de una formación docente de calidad para la mejora educativa. A partir de una revisión bibliográfica de las últimas investigaciones españolas en torno a esta cuestión se anuncian algunos factores que deberían ser tenidos en cuenta a la hora de realizar los programas de prácticas con el fin de mejorar la formación inicial y continua del cuerpo profesional docente.

En síntesis, en el libro se aborda el concepto de desarrollo profesional docente, acotando su estudio en torno al proceso formativo inicial y de acceso al ejercicio profesional. Todos los capítulos presentan una coherencia argumentativa, orientados a desvelar el proceso de debilitamiento al que está asistiendo la profesión docente y a generar propuestas para la mejora y el fortalecimiento de la profesión. Su lectura es recomendable para todos aquellos profesionales del ámbito educativo que tengan interés en profundizar sobre la cuestión docente y quieran reflexionar sobre acciones educativas de mejora. En este sentido, puede arrojar luz a aquellos que toman las decisiones en el ámbito político y social. Es un libro que aporta información sistemática, rigurosa y relevante al debate social actual sobre educación y profesorado.

Macarena Verástegui Martínez